

tigo corporal y la cárcel eran medios necesarios para exterminar la idolatría.

Ana Karen Luna Fierros, investigadora asociada a la Universidad Autónoma de México, aborda la manera en la que los indios de la zona cercana al volcán Popocatepetl percibieron la religión cristiana en «¿Indios idólatras o cristianos supersticiosos? Un análisis acerca de la religiosidad en Yauhtepec, siglo XVIII». El cura Domingo Joseph de la Mota reprimió el culto a la Virgen supuestamente aparecida al indio Antonio Pérez. La autora identifica las dificultades procesales que tuvo que atravesar de la Mota debido a que el culto había sido rendido por un amplio sector de la sociedad que iba desde peninsulares hasta indígenas. Como sabemos, la población indígena debía sujetarse a la jurisdicción ordinaria y los peninsulares al procedimiento inquisitorial. También subraya las ventajas que trajo esta denuncia y extirpación de idolatrías en la carrera eclesiástica de Domingo Joseph de la Mota. Finalmente, en «La política ilustrada del gobernador español Don Francisco de Lissa respecto de la hechicería entre los indios de Tlaxcala (1776-1801)», Olivia Luzán Cervantes, investigadora asociada a la Universidad Autónoma de México, trata la colaboración entre la autoridades civiles y eclesiásticas para la persecución de la su-

perstición. El tema es relevante porque la historiografía se ha centrado especialmente en la jurisdicción eclesiástica. También resulta sugerente la relación establecida por la autora entre los cambios procesales introducidos por Lissa y la mentalidad ilustrada del gobernador, quien consideró necesario recurrir a la pericia de médicos y abogados para probar la conducta ilícita y no apoyarse con la excesiva frecuencia anterior en los testimonios de mala fama de los acusados.

Nos encontramos ante una obra que se propone el meritorio objetivo de aunar esfuerzos en aras de profundizar en la persecución de idolatrías en el Nuevo Mundo. La historiografía sobre la materia, tal y como lo señalan los propios autores, ha sido numerosa. Sin embargo, queda aún un largo camino por recorrer y al menos por lo que se desprende del volumen publicado, existen aspectos poco conocidos y perspectivas promisorias como el estudio de la circulación de obras y autores en los territorios pertenecientes a la Monarquía católica o los cambios introducidos por la ilustración en la política religiosa y la administración de justicia.

Carlos Hugo SÁNCHEZ-RAYGADA
Universidad de Piura

Luis O. LIBERTI SVD

La participación de los Obispos de Argentina en los esquemas del Concilio Vaticano II

Editorial Guadalupe, Buenos Aires 2017, 3 vols., 430+498+564 pp.

Luis Liberti, religioso de la Congregación del Verbo Divino, profesor en la Pontificia Universidad Católica Argentina, desde hacía unos años mantenía una página web en la que iba cargando datos relativos a la

participación de los obispos argentinos en el Concilio Vaticano II. Ahora, esa paciente trabajo ve la luz en estos tres tomos que abarcan todos los aspectos de la participación episcopal argentina en dicho Concilio.

El libro cuenta con el refrendo de la Librería Editrice Vaticana para el uso de los textos extraídos de las actas conciliares. La portada que ilustra cada tomo es una foto de familia de los obispos argentinos, 38 en esa ocasión, delante de San Pedro en el año 1963.

El primer tomo lleva el subtítulo de *Introducción, Orientaciones e índices*. Especialmente, en el apartado *Algunas Orientaciones*, se nos marcan las pautas que se han seguido para la elaboración del trabajo, como es la traducción de los textos latinos presentados al Concilio, vertidos al castellano. Lo cual, sin lugar a dudas, supone una no pequeña ayuda. Como el autor no pretende transcribir todos los textos disponibles en esas actas nos orienta en la siempre procelosa búsqueda dentro de las mismas. Igualmente, se nos presentan algunas actas conciliares peculiares que pueden inducir al error.

La mayor parte de este primer tomo, consiste en un índice de los casi setenta obispos argentinos participantes con un breve resumen de sus intervenciones (entre dos y cinco líneas) en cada uno de los documentos del Concilio. Luego, otro índice, pero esta vez no desde los obispos sino desde los documentos (constituciones, decretos y declaraciones), por orden de promulgación. Cabe advertir que el autor incluye aquí, por la importancia de la temática, los textos sobre la Virgen María y el matrimonio, aunque finalmente no dieran un documento aprobado.

El último índice del primer tomo, lleva por título *Mapa conceptual y estadísticas de la participación en los esquemas conciliares*. Se trata de unos datos elaborados por el autor para mejor visibilizar la cantidad de inter-

venciones hecha por cada obispo, siempre contando con al menos un número superior a dos intervenciones. Llama la atención como nadie participó en la discusión del esquema que dio lugar al decreto *Perfectae caritatis*. Cierran este primer tomo, tres textos del año 1965, inéditos, debidos a las plumas de Enrique Angelelli (obispo auxiliar de Córdoba), Alberto Devoto (obispo de Goya) y Vicente Zazpe (obispo de Rafaela) en que, de alguna manera, se hace un balance de los vivido en el Concilio.

El tomo II, presenta, en traducción castellana, todas las aportaciones de los obispos argentinos (exposiciones orales y observaciones escritas) a las cuatro Constituciones conciliares. El tomo III, hace lo propio con los Decretos y Declaraciones, más los esquemas sobre la Virgen María y el matrimonio. A cada texto le sigue una síntesis, obra de Liberti, que resume la intervención y la completa con algunos datos cuantitativos e ideas claves de esas participaciones.

Estamos, sin lugar a dudas, ante una obra de referencia, que facilita enormemente la consulta de las Actas conciliares, ya sea por su traducción a la lengua vernácula, como por su ordenación y sistematización. A mi parecer, el trabajo se podría completar con la publicación de las propuestas previas del episcopado argentino en vistas al Concilio. Así como la de la universidad pontificia Argentina y así saldríamos de dudas de porque en la edición impresa de las Actas conciliares figura *Facultas Theologiae Universitatis Argentinae* y en su lugar aparece la aportación de la Universidad de Estrasburgo.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra